

OBITUARIO

PETER J. UCKO
1938-2007

Peter John Ucko falleció el 14 de junio de 2007 en la ciudad de Londres, había nacido en Buckinghamshire, Inglaterra, el 27 de julio de 1938. Se graduó en Antropología en la University College London (UCL) en 1959 y obtuvo su PhD en Arqueología Prehistórica y Egiptología en la misma universidad en 1962. Luego se incorporó como profesor del Departamento de Antropología de la UCL donde fundó la School of Material Culture Studies. Durante esa época publicó dos libros memorables:



The Domestication of Plants and Animals y *Man, Settlement and Urbanism*. En 1967 publicó con Andre Rosenfeld, *Paleolithic Cave Art*. Para entonces era un conocido especialista en arte rupestre. En 1968 su monografía *Anthropological Figurines of Predynastic Egypt and Neolithic Crete* contradujo las teorías de la diosa Madre de Marija Gimbutas, generando críticas de parte de algunas feministas de la época, pero la solidez de sus argumentos le valió finalmente el reconocimiento del ámbito académico.

En 1972 aceptó el cargo de director del Australian Institute of Aboriginal Studies en Canberra, Australia, donde ejerció un rol clave en el reconocimiento de los derechos indígenas en ese país. Durante su mandato se llevó a cabo la primera restitución voluntaria de restos humanos indígenas en Australia, ya que dicho instituto accedió a devolver en 1976 un esqueleto encontrado en Melbourne. Cuando dejó el cargo en 1980 se aseguró de ser el último blanco en ocuparlo y de que su sucesor sea un aborigen australiano.

En su breve paso por Zimbabwe como asesor del nuevo gobierno, a comienzo de los 80s, reunió pruebas de cómo los arqueólogos que trabajaron durante el régimen de Ian Smith habían manipulado la evidencia arqueológica para justificar un régimen blanco en dicho país.

En 1981 sucedió a Colin Renfrew como profesor de arqueología de la University of Southampton. Durante su período en dicha universidad aceptó asumir el cargo de Secretario Nacional del Congreso Británico de la International Union of Pre and Protohistory Sciences (IUPPS) que se llevaría a cabo en Inglaterra en 1986, con la promesa de que podría incluir nuevas temáticas -como el rol de la arqueología en el presente- y permitir la participación de delegados de países del Tercer Mundo. Él logró que finalmente el Comité Ejecutivo del Congreso adoptara la política de excluir a los delegados de Sudáfrica y Namibia porque provenían de países donde se practicaba el apartheid. Esta decisión dividió a la comunidad académica y muchos encumbrados miembros de la IUPPS renunciaron. Ucko se vio envuelto en un conflicto político de tales proporciones que excedió el ámbito académico y amenazó seriamente su futuro profesional y su prestigio personal. Sin embargo, decidió seguir adelante y, finalmente en setiembre de 1986, se llevó a cabo en Southampton el Primer Congreso Mundial de Arqueología, más conocido por su sigla en inglés (WAC: World Archaeological Congress). La respuesta del mundo académico fue elocuente, asistieron casi mil participantes de todas partes del globo, incluido del Tercer Mundo y miembros de comunidades indígenas. Ucko creó y editó la serie *One World Archaeology* para publicar los trabajos resultantes del congreso. Muchos de los volúmenes de esa serie han sido de gran influencia en la formación de las generaciones subsiguientes de arqueólogos. Todos estos extraordinarios sucesos fueron relatados por el propio Ucko, años después, en su libro: *Academic Freedom and Apartheid: The Story of the World Archaeological Congress* (Londres, Duckworth, 1987).

En 1996 fue contratado como Profesor de Arqueología Comparativa y Director del Institute of Archaeology de la University College London. Su misión fue entonces modernizar el instituto y convertirlo en un centro líder de la arqueología a nivel mundial. Él lo logró contratando profesores de diferentes partes de mundo y ofreciéndoles cargos docentes a arqueólogos que estaban fuera de la academia pero que tenían una actuación destacada en museos y centros de gestión. Su oferta académica era lo suficientemente amplia como para que cualquier estudiante del mundo pudiera ir allí a desarrollar sus propios casos de investigación.

En esos años, su preocupación se centró principalmente en estudios sobre patrimonio y arqueología indígena. Su visión crítica sobre las asunciones comúnmente aceptadas respecto del patrimonio, enriqueció el debate y profundizó las reflexiones académicas sobre el tema. Se sumaron a la oferta académica innumerables seminarios extracurriculares, con motivo de los cuales desfilaron por el instituto visitantes de los más diversos países y de las más variadas profesiones para integrar mesas de discusión. Por entonces, se comenzó a editar la revista *Public Archaeology*, para lo cual Ucko contrató a un prestigioso periodista, Neil Ascherson, como su editor.

A su retiro, en el 2005, el Institute of Archaeology tenía un staff académico de 70 miembros full-time y 600 estudiantes provenientes de 40 países diferentes. En el año 2006, la University College London publicó un libro en su homenaje titulado: *A future for Archaeology: the Past in the Present*, el cual fue editado por Robert Layton, Stephen Shennan y Peter Stone. Gustavo Politis fue invitado a escribir un capítulo dedicado a la región que tituló: *Theoretical and Ethical Issues of Archaeology in South America*.

Luego de su retiro, Ucko se abocó al intercambio entre investigadores europeos y chinos y al entrenamiento de estudiantes chinos en la investigación arqueológica, para lo cual creó el Internacional Centre for Chinese Heritage and Archaeology. A lo largo de su frondosa y variada labor académica fue autor de varios libros, numerosos artículos y editó 22 volúmenes de la serie *One World Archaeology* y 8 volúmenes de la serie *Encounters with Egypt*, entre otros.

Una diabetes, con la que venía luchando desde hacía décadas, lo llevó a una muerte prematura, frustrando los numerosos proyectos "de trabajo" que tenía para cuando "estuviera retirado" y su sueño de disfrutar de su "cottage", lejos del bullicio de la ciu-

dad. Colegas de todo el mundo se entristecieron con la noticias. En la página electrónica del WAC se reprodujeron innumerables mensajes de condolencias procedentes de todos los rincones del mundo. Los principales diarios ingleses y numerosas revistas académicas de la especialidad publicaron extensos obituarios en su memoria.

El recuerdo de Peter Ucko estuvo permanentemente presente en la Cuarta Reunión de Teoría Arqueológica en América del Sur e Inter Congress del WAC, celebrada en Catamarca, pocos días después de su muerte. El Dr. Gustavo Politis y la presidenta del WAC, Dr. Claire Smith, lo recordaron especialmente y comentaron su labor. Ucko había visitado Argentina en junio de 1999, junto a Jane Hubert, su esposa e infatigable compañera. Aquí dictó un curso de posgrado en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata y una serie de conferencias en la Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA, en Olavarría. También visitó algunos sitios arqueológicos en la provincia de Buenos Aires y saboreó un cerdo a la parrilla -su plato favorito- en la Estancia Miñana, a metros del Fortín del mismo nombre. Entre sus numerosos proyectos estaba el de regresar a la Argentina, para realizar actividades académicas pero también para visitar aquellos lugares que había conocido a través de los trabajos de sus alumnos.

Peter Ucko siempre tenía en mente más proyectos que tiempo material para realizarlos, se imponía a sí mismo una disciplina de trabajo espartana y solía poner bajo enorme presión a quienes debían secundarlo en la tarea. Muy inglés a la hora de cumplir su agenda; muy poco inglés para decir sus verdades, solía despertar amores y odios casi por igual. Con sus estudiantes, fue un director omnipresente y dedicado, corregía con tanto rigor los trabajos de sus doctorandos, como los suyos propios. Famoso por su malhumor pero también por sus bromas, generoso a la hora de invitar a la mesa y de ofrecer su casa a cuanto colega extranjero pasara por Londres. Siempre dispuesto a hacer todo lo que estaba en sus manos para menguar las distancias entre arqueólogos del Primer y del Tercer Mundo, abrió las puertas de la Universidad de Southampton y del Institute of Archaeology de Londres a los estudiantes e investigadores de todo el mundo.

Extremadamente sensible y apasionado para oír y hacer oír las voces de aquellos que eran discriminados por su condición racial, sobre todo si se trataba de descendientes de nativos, condujo a la comunidad

arqueológica mundial a asumir una responsabilidad ética y a “tomar partido” más allá del papel escrito. Su labor en el WAC fue decisiva y, pese a que nunca llegó a ser su presidente, siempre se lo reconoció como su gran líder. Sin Ucko, quizás, el WAC nunca se hubiera creado, ni hubiera sido adoptado el influyente acuerdo de Vermillón de 1989 sobre restos humanos entre arqueólogos, antropólogos biólogos y representantes indígenas (aprobado en Barquisimeto, Venezuela, en 1990, durante el Segundo Congreso del WAC). Su aporte a la arqueología mundial, su esfuerzo por poner en un pie de igualdad a los arqueólogos del

todo el mundo y de sentarlos en un mismo foro de discusión con los representantes de los pueblos indígenas fueron enormes desafíos que, sólo alguien como él, pudo haberlos alcanzado.

Con el tiempo, los que lo conocimos iremos olvidando las anécdotas que dejó su personalidad de ribetes casi operísticos, pero las nuevas generaciones de arqueólogos recibirán su legado y estoy convencida que ese legado se impondrá con ímpetu y con fuerza, con el mismo ímpetu de su carácter y la misma fuerza de su espíritu.

MARÍA LUZ ENDERE
CONICET-UNCPBA

